
Editorial

Cuando tomé la responsabilidad de la edición de Encuentros en la Biología en 2018 nunca se me habría pasado por la imaginación que nuestra revista, la cual vi nacer de la mano de Salvador Guirado en 1992... hace ya 30 años, iba a ser objeto de la consideración de malhechores por el simple hecho de defender desde sus páginas valores democráticos tales como la libertad de los pueblos y condenar el empleo brutal de la fuerza para la conquista de objetivos bastardos ideados por megalómanos trasnochados. No sé cuándo estas páginas verán la luz, pues ya hemos confirmado que el servidor donde teníamos alojada la revista ha sido objeto de un ataque informático orquestado desde China, sospechamos que por el simple hecho de defender la paz. Ya justifiqué en mi anterior editorial nuestra adhesión al manifiesto de condena de la invasión de Ucrania que numerosas instituciones científicas nacionales e internacionales habían realizado. Entre las españolas me gustaría destacar el comunicado conjunto realizado por la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE), la Federación de Asociaciones Científico Médicas Españolas (FACME) y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), el cual reproduzco al final de estas breves palabras. Ningún demócrata necesita justificar los valores sobre los que nuestra condena se soporta. Sólo desde unos postulados ingenuos se puede mantener que ciencia, economía y política sean esferas completamente independientes. Es por ello, nuestra defensa del que defendemos el desarrollo de la ciencia en el marco de la libertad que la democracia ofrece. La falta de libertad es posiblemente el peor enemigo del desarrollo científico y, por lo tanto, su repulsa desde Encuentros en la Biología es un objetivo genuino al que no vamos a renunciar por muchos que sean los ataques que encajemos. Desde mi campo principal de docencia e investigación, la Biología Evolutiva, hay un paradigmático ejemplo de ello en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, con las patrañas neolamarckistas de Lysenko en épocas de Stalin. A pesar que momentáneamente no se nos pueda leer, los números de Encuentros siguen saliendo... y nos solidarizaremos con todos aquellos valores que nos correspondan defender.

Comunicado de la COSCE, FACME y CRUE ante la invasión rusa de Ucrania.

Madrid, 2 de marzo de 2022. La COSCE, junto con Facme y la Crue Universidades Españolas, se suma al necesario apoyo a la población de Ucrania y a su comunidad científica en esta dramática e injustificada situación provocada por la invasión de Rusia de sus territorios.

Las tres instituciones consideran la agresión rusa como un ataque a los valores de la libertad y la democracia, fundamentos de la libertad en la investigación y de las oportunidades de cooperación académica internacional. Con este comunicado, proponemos al Gobierno de España afianzar y proteger la relación con la comunidad científica ucraniana, así como la promoción de proyectos de investigación bilaterales y aquellos que implican el desarrollo y la explotación de infraestructuras científicas. Además, sugerimos ofrecer programas de acogida a investigadoras e investigadores ucranianos que se vean forzados a abandonar su país. Recomendamos que si existiera cooperación científica española con instituciones estatales de Rusia se congelen con efecto inmediato hasta nuevo aviso. Somos conscientes de que muchos proyectos científicos se verán afectados por esta recomendación. No obstante, queremos mostrar nuestra solidaridad con los científicos rusos que expresan su consternación ante la invasión de Ucrania. Finalmente, desde las entidades científicas firmantes queremos resaltar que la ciencia tiene un papel relevante en la construcción de la paz.

- Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE)
- Federación de Asociaciones Científico Médicas Españolas (FACME)
- Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)

Juan Antonio Pérez Claros